

**¡ POR LA CONSTRUCCION DE UNA
CORRIENTE REVOLUCIONARIA
EN LA ENSEÑANZA !**



Nota de la redaccion : Como ya indicamos anteriormente, este articulo debio figurar en Combate No 13. No obstante lo publicamos ahora sin ninguna modificacion por considerar que no solamente conserva toda su validez, sino tambien, se ve confirmado por los ultimos acontecimientos en la universidad de Madrid y el nombramiento de un nuevo rector-policia para Barcelona.

Una energia desaprovechada

El primer trimestre y los inicios del segundo en la Universidad de Barcelona han sido, a la vez, la expresion de una *combatividad real*, manifestada en toda una serie de luchas parciales, y de una *incapacidad de la vanguardia* para transformarlas en una *poderosa mobilizacion* contra la dictadura.

Los motivos de lucha en cada facultad han sido numerosos y diferentes, como corresponde a la táctica de ataques diversificados de la dictadura.

En los comedores universitarios la burguesía intentó un aumento de precios, la respuesta fué la ocupación y el reparto gratuito de comida durante varios días; despues de una retirada momentánea, la dictadura ha vuelto a la carga amenazando con exigir unos carnets especiales para el uso de los comedores.

En Ciencias, la lucha se dirigia contra el intento de supresion de exámenes de febrero y de los cursos de tarde, así como la admision en la Facultad de Medicina de los estudiantes obligados a cursar selectivo de Ciencias, porque les ha sido denegada la matrícula en Medicina. En Mercantiles se intentaban suprimir las clases nocturnas, en las que hay una asistencia masiva de estudiantes que trabajan durante el día. Arquitectura habia centrado su mobilización contra Baquero - «profesor-selectivo» que suspende masivamente - y el nuevo plan de estudios que intenta imponer el fascista Carvajal. La lucha por las reivindicaciones pendientes de Medicina - cursos clínicos, títulos a los seis años, ... - fué reactivada despues de los combates de los trabajadores de Sanidad.

Pero, ha sido la lucha contra la represion - efectiva o sólo anunciada - sobre profesores y alumnos, el tema que más fuertemente ha galvanizado la *combatividad del movimiento*. Algunos casos, como los de Zenón Navarro y Ruiz Hita, están latentes desde principios de curso. Pero ha sido la facultad de Económicas el lugar donde más claramente se ha puesto de manifiesto la complicidad entre autoridades académicas - profesores reaccionarios - bandas fascistas y policia. Hortalá amenazaba a los PNN, que defendían la presencia de Ruiz Hita en la facultad, con llamar a la policia; el fascista Revilla, expulsado de clase por los alumnos, pasó a los hechos y la llamó para que detuviera a Comín a la salida de una conferencia que habia dado en su clase invitado por los alumnos; éstos reaccionan expulsando físicamente a Revilla de la facultad, y es entonces cuando hacen su aparicion en varias facultades, las bandas fascistas, defendiendo a Revilla y atacando los carteles de los estudiantes; cuando son a su vez expulsados, deben ir a buscar refugio junto a sus compañeros de uniforme: la policia.

Cada una de estas luchas contenian la suficiente pólvora para iniciar un proceso de generalizacion... Si el PSUC y Bandera Roja (BR) no se hubieran dedicado a la paciente labor de mantener separada una facultad de otra, los estudiantes de los profesores, los universitarios de los bachilleres, y al conjunto de alumnos y profesores de la lucha política, de las luchas de los trabajadores. Los medios utilizados - de modo voluntario o involuntario pero

igualmente efectivo de cara al movimiento - han sido diversos y combinados. El grupo «Encrucijada», combinando el propagandismo abstracto con una inactividad practicamente total, no ha hecho nada para evitarlo. La reducida realidad de la LCR en la Universidad de Barcelona, nos ha hecho demasiado débiles para dar un vuelco a esta situacion.

En unos casos, como en la solidaridad con PNN, maestros y bachilleres, ha faltado lo más elemental: propuestas concretas de lucha. En otros, se ha ahogado una dinámica de generalizacion enviando a la Asamblea de facultad a hacer «trabajo en los cursos»; debido a una concepcion nefasta acerca de los métodos de masificación del movimiento. En ocasiones, debido a una concepcion «parlamentaria» de las Asambleas, lo que se ha conseguido, pura y simplemente, es una desmovilización: la Asamblea de Distrito de 2.000 estudiantes en solidaridad con los trabajadores de Sanidad, se disolvió sin salir en manifestacion, sin una sola propuesta de lucha. Otras veces se ha disuelto una Asamblea para que los Comités de curso - «organizaciones de masas» - decidieran en su lugar lo que habia que hacer. La defensa de los revolucionarios para los que el Consejo de Guerra de Zaragoza pedía tres penas de muerte, ha sido dejada al Congreso de abogacia de León, porque no se estaba de acuerdo con los «métodos empleados» (PSUC); o se ha ignorado simplemente (BR)...

En este contexto no es extraño que las magnificas luchas que han abarcado la semana del 10 al 18 de febrero, cogieran «a contrapié» a todas estas «direcciones», que ni las habian previsto, ni sabian que hacer para estructurarlas y darles el máximo alcance, limitándose, en el mejor de los casos, a ir a remolque de la espontaneidad entre aturridos y asombrados.

La mecha y la explosion

Cada una de estas luchas, era una deflagración que, o bien era humedecida por una concepcion corporativista, o bien se agotaba en si misma, o bien no podia generalizarse al resto de las facultades. Hacia falta una mecha que prendiendo en uno de los puntos, los pusiera en contacto a todos ellos, provocando la explosion. Este papel lo han desempeñado las formas de lucha expresadas en el eje Asamblea - desaloje - manifestación, que ya habia sido la clave de las mobilizaciones de los universitarios madrileños durante el curso pasado, junto a los comités elegidos y revocables en Asamblea. Pero debido a la incapacidad de las diversas «direcciones» (PSUC y BR, principalmente) esta forma de lucha ha tenido que ser descubierta espontáneamente por el movimiento...

Cuando el Sábado día 10 eran detenidos 18 estudiantes acusados de pertenecer al Comité de Curso de lo de Arquitectura, existían ya cuatro facultades cerradas: Económicas, Mercantiles, Ciencias y Arquitectura. Estas seguían celebrando sus Asambleas en otras facultades abiertas, pero el nivel de mobilizacion estaba bajando

(hasta este momento no había habido ninguna salida al campus), BR lanzó la consigna de paro.

Pero todo cambia el Lunes día 12 cuando la Asamblea de Arquitectura sale a la calle, entra en Filosofía y plantea la necesidad de desalojar y salir todos a la calle. Más de 500 estudiantes — por primera vez en este curso! — se manifiestan a los gritos de « Cierres no, fuera policía de la Universidad ». Cuando la policía se lanza a la carga, los estudiantes están dispuestos al enfrentamiento, aunque no tienen más armas que las piedras. La policía carga bruscamente con los jeeps y, en el transcurso de su ataque, arrolla a la estudiante Ma Luisa Tenas Fargas, que debe ser llevada al Clínico en gravísimo estado. Por la tarde empezó ya la generalización con una manifestación en la ciudad de unos 300 universitarios y bachilleres. Sin embargo el día culminante de movilización sería el siguiente.

El martes paran todas las facultades y escuelas. Filosofía realiza una Asamblea con desalojo. Más de 1000 estudiantes de la Autónoma desalojan masivamente y acuden al centro de la ciudad — Universidad Central — donde está convocada una manifestación a la una. Antes de esta hora, ya hay 3000 o 4000 estudiantes concentrados y se han realizado varios saltos poco numerosos. A la una saltan unos 700 en Balmes-Gran Vía, se forma la cabeza y piquetes armados con ladrillos y palos. Se empieza a marchar, lentamente. Unos 2000 estudiantes avanzan en apretadas filas, mientras muchos más siguen la manifestación. Las consignas que se gritan son ya políticas, contra la dictadura: *No más asesinatos, fuera policía, dictadura asesina, apertura facultades, más escuelas, menos policía, libertades para el pueblo*. La policía no se atreve a intervenir inmediatamente; los refuerzos que llegan van cortando todas las calles y empujando a los estudiantes en una bolea; estos siguen avanzando. Cuando la policía carga, lo hace con táctica segura lanzando los jeeps contra la manifestación y golpeando desde arriba con porras largas. Unos cuantos cócteles hubieran bastado para hacerles desistir de esta táctica, pero los estudiantes sólo podían defenderse con palos y ladrillos. Es aquí cuando es herido gravemente el estudiante Juan Navarro.

A las dos hay otra manifestación de Rocafort-Paralelo de unos 800 estudiantes, esta vez ya con cócteles. Por la tarde hay otra manifestación, y otra de bachilleres por la noche. Durante toda la mañana en la puerta de la Facultad de Medicina, con los estudiantes concentrados a su alrededor, hay un enorme cartel: *Policia asesinos — No más represión*.

El Miércoles se intenta hacer una Asamblea de Distrito en Farmacia y cierran la facultad. También cierran Distrito, donde ha habido una reunión de PNN. Este día, la dictadura cierra ya toda la Universidad, como recurso extremo para cortar la masificación del movimiento que ahora sí, en la calle, se ha producido. Manifestación en Sants con más de 500 participantes. Han aparecido los primeros carteles (ahora incluso de BR, siempre en « vanguardia ») sobre los piquetes de autodefensa.

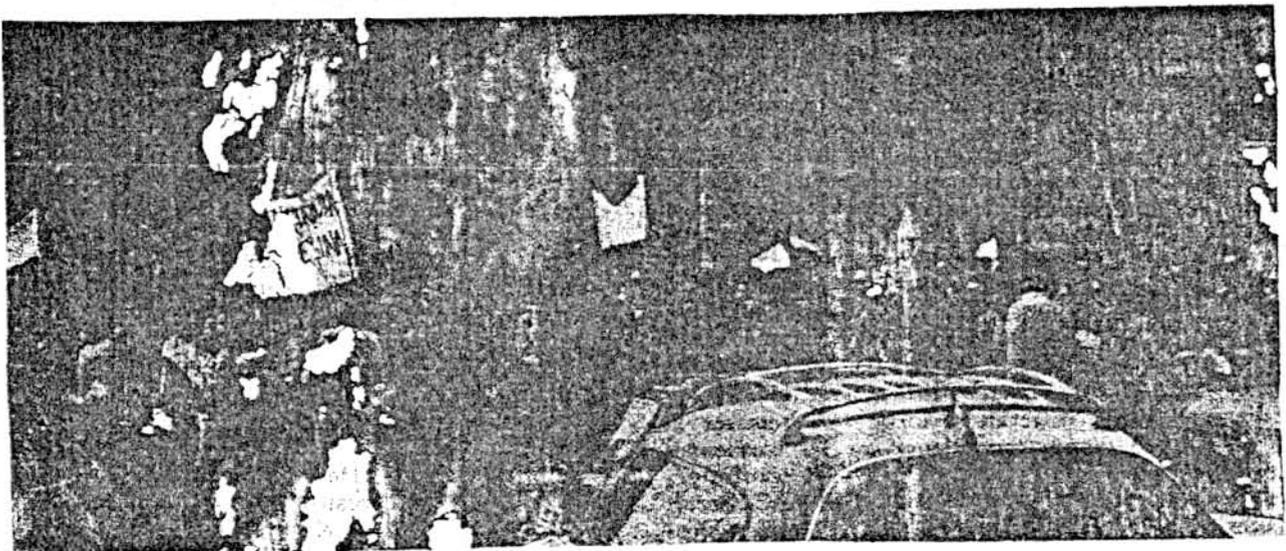
El Jueves se realiza otra manifestación de 800 estudiantes, esta vez en Fontana. Sin embargo con las facultades cerradas y la represión desatada por la burguesía, el movimiento decrece.

De la intuición a la conciencia

Es indudable que a lo largo de estas luchas, las más importantes y radicales desde las de Madrid durante el curso pasado, una amplia vanguardia habrá hecho la experiencia de las formas de lucha que han permitido organizar una lucha política masiva contra la dictadura. Del análisis de esta experiencia — de los avances y de las insuficiencias — es posible sacar una serie de lecciones, fundamentales, que una vez asimiladas, van a permitir enfrentarse con éxito a la nueva situación represiva que ha impuesto la dictadura con la supresión del estatuto de autonomía y la aplicación de los decretos de Julio.

La reapertura de todas las facultades, la lucha contra las sanciones y expedientes a profesores y alumnos, y contra los decretos de Julio, va a estar al centro de las próximas movilizaciones. En el resto de los distritos, la solidaridad con Barcelona, de modo análogo a Medicina durante el curso pasado, es una tarea inexcusable de la vanguardia estudiantil.

La concepción de la Asamblea como órgano que toma decisiones de acción, parece una adquisición fundamental de las recientes movilizaciones. El eje Asamblea, desalojo, manifestación hacia otras facultades y la calle, se ha revelado como la forma más efectiva de generalizar el movimiento, masificarlo y unirlo con otros sectores, como profesores y bachilleres. Sin embargo, la necesidad de organizar la autodefensa de las acciones y, especialmente, las relaciones entre organización de masas y organización de la vanguardia, con cuestiones de una importancia crucial para los futuros combates, que no se han consolidado todavía entre la vanguardia estudiantil de Barcelona, a diferencia de la de Madrid.





La autodefensa, que ha aparecido en las recientes manifestaciones, ha sido « espontánea », organizada sobre la marcha y, por tanto, deficiente. Los comités de curso, influenciados mayoritariamente por BR y el PSUC, no habían hecho de este tema una preocupación constante. Y la existencia de piquetes de autodefensa, armados con piedras, palos, cadenas y cócteles, preparados ya de antemano por cada comité de curso, capaces de actuar coordinadamente, se ha echado dramáticamente en falta en los pasados enfrentamientos.

Al mismo tiempo, poder sostener un movimiento de masas generalizado, significa ser capaz de organizarlo. Y ello exige, en primer lugar, aprender a distinguir el movimiento estudiantil (los miles de estudiantes que asisten a las Asambleas dispuestos a la lucha) del medio estudiantil (el conjunto de los 40.000 estudiantes de la universidad de Barcelona). No se trata de organizar el medio ahogando a la vanguardia entre las capas más pasivas de los estudiantes, sino al movimiento, como condición de masificarlo al máximo. Y la única manera democrática y efectiva de organizar a un movimiento que se expresa de modo generalizado en Asambleas, es dando a éstas la posibilidad de elegir y revocar un comité para la dirección de la lucha, mientras ésta dure. Querer sustituir los Comités elegidos y revocables en Asamblea por los comités de curso, considerados como « organizaciones de masas », que tienen el « derecho » de representarlos, es a la vez burocrática de cara al movimiento y liquidador para la vanguardia organizada en los comités de curso que, al modo del antiguo Sindicato Democrático, es frenada una y otra vez en nombre de la incorporación y el convencimiento del más atrasado de los estudiantes en el más atrasado de los cursos. Pero esto nos introduce ya en el problema de la organización de la vanguardia y de la línea política que puede dar salida al movimiento estudiantil.

**De la consciencia a la organización :
por una tendencia revolucionaria
en los comités de curso.**

La mayor parte de la vanguardia estudiantil en la Universidad de Barcelona está organizada en los comités de curso. Y a su vez, el grupo hegemónico dentro de los comités de curso es BR, cuyas concepciones han marcado fuertemente el desarrollo del movimiento hasta el momento. Nos parece evidente que una franja amplia de esta vanguardia va a sacar sus lecciones de la experiencia de lucha que acaba de vivir, y ello la llevará inevitablemente a enfrentarse con las concepciones derechistas de BR, más allá de las cuestiones concretas que los combates recientes han puesto al orden del día. Y es que, la actitud concreta de BR, sólo puede explicarse en función de su proyecto más general para la Universidad: el control estudiantil de la

Universidad en el marco de una República burguesa, es decir, la reforma de la Universidad y la sociedad burguesas.

Contra esta concepción reformista y corporativista va a ser necesario desarrollar una lucha en diversos planos. En primer lugar, afirmar que la LGE es un intento de rentabilización capitalista de la enseñanza y que, por tanto, para luchar efectivamente contra ella es necesario hacerlo desde posiciones anticapitalistas y no simplemente « democráticas ». En segundo lugar que, si bien es posible hacer retroceder parcialmente a la dictadura mediante la lucha, no es posible transformar la Universidad — y que deje de reproducir y propagar la ideología burguesa —, que BR pretende anular con el « control estudiantil » — sin ponerla bajo el control del poder de los trabajadores, una vez destruido el Estado burgués — ! y no sólo su forma política franquista, res. reformistas !. De aquí que los estudiantes deben plantear su lucha no sólo en el terreno de la LGE, sino también y fundamentalmente, en el terreno político: contra la dictadura, el capitalismo y el imperialismo, al lado de la clase obrera. Pero los estudiantes — el medio estudiantil — no asumen de modo « natural » estos objetivos, ni es una capa objetivamente anti-capitalista — como lo es la clase obrera —. Quien está dispuesta ahora mismo a este combate es una vanguardia que es capaz de arrastrar a la acción a un amplio movimiento estudiantil, educarlo a partir de sus experiencias de lucha y de una explicación y lucha ideológica constantes. Este movimiento puede llegar a abarcar — por medio de un trabajo justo y prolongado — a miles de estudiantes, atraerse la simpatía de muchos más, e impedir que franjas significativas del medio apoyen a la burguesía o a los fascistas. Pero lo único que, en cada momento, es organizable es, EL MOVIMIENTO —, no el medio — en forma de Comités elegidos y revocables en Asambleas, y la VANGUARDIA.

Por año, los Comités de curso son, y sólo pueden ser organizaciones de la vanguardia amplia. Y su efectividad para empezar a cubrir las tareas anteriores depende de la estructuración en ellos de una tendencia revolucionaria que, desplazando la influencia reformista de BR actualmente hegemónica, sea capaz de impulsar consciente y organizadamente al movimiento por el camino que, semi-espontáneamente, ha iniciado en las recientes luchas.

La LCR se compromete en esta tarea desde ahora mismo, y llama a incorporarse a ella a todos los estudiantes de vanguardia : ! Los próximos combates de clase deben encontrar a la vanguardia y al movimiento estudiantil en pie de guerra contra la dictadura y el capitalismo !.

22-2-73.
Gabriel Martos

